

Cesar Milstein



¿A QUÉ ÉPOCA PERTENECIÓ?

Nació en Bahía Blanca, Argentina, el 8 de octubre de 1927. Falleció en Cambridge, Estados Unidos, el 24 de marzo de 2002.

¿EN QUÉ SE DESEMPEÑABA?

Fue un químico argentino nacionalizado británico, ganador del Premio Nobel de Medicina en 1984. Nació en el seno de una familia judía, en la ciudad de Bahía Blanca. En 1945 se trasladó a la Capital Federal para estudiar en la Universidad de Buenos Aires. Se graduó de Licenciado en Ciencias Químicas en la Facultad de Ciencias

Exactas y Naturales. En 1956, recibió su doctorado en Química, tras elaborar una tesis sobre las enzimas, y un premio especial otorgado por la Sociedad Bioquímica Argentina.

Estando en Cambridge formó parte del Laboratorio de Biología Molecular y trabajó en el estudio de las inmunoglobulinas. Por su trabajo en el desarrollo de anticuerpos monoclonales obtuvo el Premio Nobel de Fisiología o Medicina en 1984. En 1993, Milstein fue nombrado jefe y director de la División de Química, Proteínas y Ácidos Nucleicos de la Universidad de Cambridge.

Cesar Milstein

Bahía Blanca, 8 de octubre de 1927 / Cambridge, Estados Unidos, 24 de marzo de 2002.

Químico argentino nacionalizado británico.

¿POR QUÉ FUE TAN IMPORTANTE?

Por sus estudios en el campo de la medicina, los cuales fueron valorados con distintos premios como Premio Wolf en Medicina (1980), Premio Nobel de Fisiología o Medicina (1984) y Premio Konex de Brillante (1993). Se ocupó de investigar la estructura de un anticuerpo y su correspondiente ARN mensajero. A partir de esto se pudo descubrir a los anticuerpos monoclonales.

¿CUÁLES FUERON SUS OBRAS?

Trabajó en el estudio de las inmunoglobulinas, adelantando el entendimiento acerca del proceso por el cual la sangre produce anticuerpos (las proteínas encargadas de combatir a la presencia de cuerpos extraños o antígenos). Junto a G. Köhler desarrolló una técnica para crear anticuerpos con idéntica estructura química, que denominó anticuerpos monoclonales.

¿CUÁL FUE SU LEGADO?

Los hallazgos de Milstein y su grupo de investigadores tenían el objetivo de resolver problemas de inmunología básica, pero rápidamente encontraron otras aplicaciones. En pocos años han servido para preparar anticuerpos monoclonales contra una gran variedad de sustancias, y se los utiliza además en el diagnóstico de enfermedades y en la tipificación de grupos sanguíneos y de antígenos de histocompatibilidad, así como en procesos de purificación de diversos productos de la industria farmacoquímica.